

**REAL CEDULA
DE S. M.
QUE CONTIENE EL REGLAMENTO
PARA LA POBLACIÓN Y FOMENTO
DEL COMERCIO, INDUSTRIA, Y AGRICULTURA
DE LA ISLA DE PUERTORICO.**

**HIS MAJESTY'S
ROYAL DECREE
CONTAINING THE REGULATIONS
FOR PROMOTING THE
POPULATION, COMMERCE, INDUSTRY, AND AGRICULTURE
OF THE ISLAND OF PORTORICO.**

**ORDONNANCE ROYALE
DE SA MAJESTÉ
CONTENANT LE RÈGLEMENT
SUR LA POPULATION ET LA PROSPÉRITÉ
DU COMMERCE DE L'INDUSTRIE ET DE L'AGRICULTURE
DE L'ILE DE PUERTORICO.**

**ST. THOMAS,
Printed by JONAS ENGLUND,**





EL REY.

Como siempre han sido mis constantes desvelos y deseos proporcionar á mis amados vasallos la mayor felicidad, y hacerles disfrutar los buenos efectos que produce la libertad del comercio, no he podido perder nunca de vista tan importante objeto en todas las providencias que he tenido á bien expedir para mis dilatados dominios de Indias; porque estoy firmemente persuadido que la protección del comercio y de la industria es la causa que mas influye en el poder, riqueza y prosperidad de un Estado. La isla de Puerto Rico ha merecido particularmente mis Reales atenciones y paternal amor hacia los habitantes de ella, y se ha interesado en darles repetidas pruebas de que los miro como una porción distinguida de mis dominios. Pero á pesar de estos deseos, y de las gracias y franquicias que mi augusto Abuelo el Sr. D. Carlos III se sirvió dispensarles por los artículos 48, 49 y 50 del reglamento del comercio libre de Indias de doce de Octubre de mil setecientos setenta y ocho, en que estan recopiladas, la experiencia ha dado á conocer que no han producido

completamente todas las ventajas que habia prometido en beneficio de dicha isla de Puerto Rico, y que la industria dc sus moradores, la situacion geográfica en que se hallan, los frutos de exportacion que produce su terreno para el trato con la Europa exigen una ordenanza cómoda á sus particulares circunstancias. Este conocimiento movió mi Real ánimo á tomar los informes convenientes sobre este punto, as como de los medios y reglas seguras que pueden establecerse para fomentar el comercio de la isla, y hacerla florecer á medida de sus grandes proporciones; teniéndolo yo en consideracion, y deseando remunerar los servicios y lealtad con que se han portado los habitantes de la isla de Puerto Rico; he venido en resolver y ordenar que en lo sucesivo se observen las gracias y franquicias concedidas en los referidos artículos 48, 49 y 50 del citado reglamento del comercio libre de Indias, y ademas las concedidas á la isla de Trinidad y Nueva Orleans por Reales cédulas de veinte y uno de Enero de mil setecientos ochenta y dos, y veinte y cuatro de Noviembre de mil setecientos ochenta y tres, don las ampliaciones y declaraciones siguientes.

THE KING.

As it has always been my constant care & desire, to afford to my beloved Subjects the greatest facility; and to make them enjoy the good effects which result from liberty of Commerce, I have never lost sight of so important an object, in all the measures I have taken to govern my numerous dominions of the Indies; because I am firmly persuaded, that the protection of Commerce and industry is the cause which influences most, the power, riches and prosperity of a State.

The Island of Porto Rico, has particularly merited my Royal attentions and paternal love towards its inhabitants: and has interested me in giving repeated proofs, that I look upon it as a distinguished portion of my dominions; but, notwithstanding these wishes, and the favours and privileges which my august Grandfather Charles the Third vouchsafed to dispense them by the articles 48, 49 and 50, of the regulation of the freetrade of the Indies, dated the 12th of October 1778, in which they are collected, experience has proved, that they have not effectually

produced, all the advantages which it promised towards the said Island of Porto Rico; and that the industry of its inhabitants, their geographical situation, the fruits of exportation which its soil produces for the trade with Europe require a Statute suitable to their particular circumstances.

This knowledge, induced my Royal will to take the necessary information on the subject; as also of the means and secure regulation, which could be established, to cherish the Commerce of the Island and make it flourish in proportion to its great advantages; taking this into consideration, and wishing to recompence the services and loyalty with which the inhabitants of the Island of Porto Rico have been actuated; I have determined and ordained; that in future, the favours & privileges granted in the referred to Articles No. 48, 49 and 50, of the above quoted regulation of the Free Trade of the Indies, shall be observed: and moreover the concessions granted to the Island of Trinidad and New Orleans, by Royal Patent, of the 21st January 1783, with the following enlargements and declarations.

LE ROI.

Mes désirs et ma constante sollicitude ayant toujours été de procurer la plus grande félicité à mes bien aimés sujets, et de les faire jouir des avantages qui résultent de la liberté du commerce, je n'ai jamais pu perdre de vue un objet, si important, dans toutes les ordonances qu'il m'a plu d'expédier pour mes vastes Domaines des Indes, étant fermement persuadé que la protection du commerce, et de l'industrie, est la cause qui influence le plus sur le pouvoir, la richesse et la prospérité d'un Etat.

Les habitants de l'ile de Porto Rico, ayant particulièrement mérité mes attentions Royales et mon amour paternel, j'ai voulu leur prouver que je les regarde comme une portion distinguée de mes sujets. Mais malgré mes désirs et les grâces et franchises que mon Auguste Aïeul, sa Majesté Charles Trois, a daigné leur accorder par les articles 48, 49, et 50, du règlement sur la liberté du commerce des Indes, du 12 Octobre 1778, dans lequel elles sont rapportées; l'expérience ayant démontré qu'elles n'ont pas produit les avantages et le bien au'on se

proposait de procurer à la dite île de Porto Rico, et que l'industrie de ses habitans, sa situation géographique, ses produits d'exportation et ses relations avec l'Europe, exigent une Ordonnance particulière appliquée à ces rapports: cette connaissance a porté mon attention Royale à prendre les renseignemens nécessaires à ce sujet, et à me procurer les règles et moyens sûrs qui peuvent s'établir pour augmenter le commerce de l'île, et la faire prospérer en raison des grands avantages qu'elle offre. En considération de ce, et désirant reconnaître les services, la loyauté et la manière dont se sont comportés les habitants de l'ile de Porto Rico: j'ai résolu et j'ordonne qu'à l'avenir on exécute et observe les grâces et franchises accordées dans les articles sus-mentionnés 48, 49, et 50 du dit règlement sur la liberté du commerce des Indes, ainsi que celles accordées à l'ile de la Trinité et à la Nouvelle-Orléans, par les ordonnances Royales des 21 Janvier 1782, et 24 Novembre 1783, avec les additions et déclarations suivantes.



ARTICULO 1.^o

Permito por tiempo de quince años contados desde la fecha de esta mi Real cédula que las naves pertenecientes á vasallos míos de estos reinos, ó de aquella colonia, en las cuales se hagan expediciones mercantiles para la isla de Puerto Rico, puedan salir directamente con sus cargamentos desde los puertos donde residan mis Consules, y regresar tambien en dirección á ellos con los frutos y efectos de aquella isla, excepto dinero, cuya extracción se prohíbe absolutamente por aquella vía; pero con la precisa e indispensable obligación de que se forme por los dichos mis Consules una factura individual de cuantos efectos se embarquen, que entregaran firmada y sellada al Capitán ó Maestre del bagel, á fin de que la presente en la administración Real del puerto de su destino, sacando antes los Consules una copia, que dirigirán al Ministro del Despacho universal des Indias para su debida noticia y providencias que convenga expedir á efecto de averiguar el legítimo paradero y consumo de los efectos.

2.^o

En el caso de urgente necesidad de la isla (que deberán regular de acuerdo el Gobernador e Intendente de ella) concedo á sus habitantes el mismo permiso contenido en el artículo

precedente para que puedan recurrir á las islas extranjeras de la América, con la obligación indispensable de que los Capitanes ó Maestres de las embarcaciones formen las exactas facturas de sus cargamentos, y las entreguen á los Ministros Reales para su individual cotejo con los efectos que conduzcan.

3.^o

Para animar á mis vasallos á que hagan ese comercio desde los puertos habilitados de la península permito que puedan sacar y extraer libremente de la isla de Puerto Rico los géneros y frutos propios de España que allí hubiesen introducido, y no puedan consumirse, para otros puertos habilitados de Indias, pagando en ellos los derechos que debieran haber satisfecho en España á su salida, segun lo premisido en el citado reglamento de doce de Octubre de mil setecientos setenta y ocho; pero con el justo fin de evitar los fraudes, y no perjudicar al comercio de estos reinos con los de otros dominios míos, prohíbo que puedan extraerse géneros extranjeros, porque su consumo y despacho, segun el espíritu de esta ordenanza, deberá verificarse precisamente en la isla de Puerto Rico.

ARTICLE 1.

I permit for the space of fifteen years, reckoned from the date of this my Royal Patent; that the vessels belonging to my subjects in these Kingdoms, or of whatever colony in which they make mercantile expeditions, for the Island of Porto Rico; may sail direct to it with their cargoes, from the ports where my Consuls reside, and return also direct to them, with the fruits and effects of that Island, except money; the exportation of which, is absolutely prohibited in that way: but, with the precise and indispensable obligation, that they the said Consuls, shall draw up a particular invoice of whatever effects are embarked, which shall be delivered signed and sealed to the Captain or Master of the vessel, finally to be presented in the Royal Custom-House at the port of Destination; a copy being reserved by the Consuls, which they shall direct to the Universal Ministry of the Indies, for his particular notice in the necessary orders he may think proper to dispatch for the purpose of ascertaining the real destination and consumption of the articles.

2d.

In case of urgent necessity in the Island: (which shall be regulated by agreement between

the Governor and Intendant of it) I grant to its inhabitants the same permission contained in the foregoing article; that they may have recourse to the foreign Islands of America, with the indispensable obligation, that the Captains or Masters of vessels, make exact Invoices of their Cargoes and deliver them to the Royal Officers, to be compared with the effects which they carry.

3d.

To encourage my subjects to make their Commerce from the licensed ports of the Peninsula; I permit them to take out and export freely from the Island of Porto Rico, the goods and fruits of Spain which they may have introduced there, and could not consume; to other licensed ports of the Indies, paying in them the duties which they ought to have paid in Spain when extracted, as defined in the before quoted regulation of the 12th October 1778, but with the just design, of preventing frauds and not injuring the commerce of these Kingdoms with those of my other dominions; I prohibit them from extracting foreign goods, because their consumption and dispatch, according to the spirit of this Ordinance, is to take place necessarily in the Island of Porto Rico.

ARTICLE 1^{er}.

Pour l'espace de quinze années consécutives, à compter de la date de la présente Ordonnance Royale, je permets que les bâtimens appartenans à mes sujets de ces Royaumes ou de cette Colonie, dans lesquels se feront des expéditions commerciales pour l'ile de Portorico, sortent directement avec leurs cargaisons des ports où résident mes Consuls, et reviennent aussi en droit avec les marchandises et denrées de cette île, l'argent excepté, dont la sortie dans ce cas est expressément prohibée; mais à la condition indispensable d'avoir un manifeste particulier de mes dits Consuls, de toutes les marchandises embarquées, qui sera remis au Capitaine ou à son Second, signé & scellé, afin qu'il le présente à l'Administration Royale du port de sa destination, s'en réservant une copie qu'ils enverront au Ministre du Bureau général des Indes, pour son instruction et afin qu'il fasse les diligences nécessaires pour s'assurer de l'endroit où la consommation des marchandises aura été faite.

2.

Dans le cas où l'île serait dans un pressant besoin, ce qu'il sera constaté par le Gouverneur et l'Intendant, j'accorde à ses habitants la permission contenue dans l'article précédent, afin qu'ils puissent s'expédier pour les îles étrangères de l'Amérique; obligeant indûment le Capitaine ou Second des bâtimens d'avoir des manifestes exacts de leur chargement et de les présenter aux Officiers Royaux, afin qu'ils puissent faire la vérification.

3me.

Afin d'encourager mes sujets à faire ce commerce avec les ports libres de la Peninsule, je leur permets—D'exporter librement de l'île de Portorico, pour les autres ports libres des Indes, les marchandises et denrées espagnoles qu'ils y auraient introduites et qui ne pourraient pas s'y consommer, en acquittant les droits qu'elles auraient dû payer à leur sortie, d'Espagne, au terme du règlement du 12 Octobre 1778; mais afin d'éviter les fraudes, et de ne point faire tort au commerce de ces Royaumes, avec celui de mes autres Domaines, je défends d'en sortir les marchandises étrangères dont la vente et la consommation doivent selon l'esprit de cette Ordonnance, de faire absolument dans l'île de Portorico.

ARTICULO 4º.

Concedo por el mismo tiempo de quince años absoluta libertad de derechos a los negros que se introduzcan en Puerto Rico, y permito a los habitantes de ella que puedan irlos a buscar a las colonias amigas o neutrales en cambio de sus producciones, ó con dinero efectivo; pagando por aquellas y este los cortos derechos establecidos en el articulo séptimo de esta cédula.

5.

Con la mira de que estas libertades y concesiones tengan todos los favorables efectos que deben producir, he resuelto igualmente dispensar a los habitantes de Puerto Rico la gracia y beneficio de que durante tres años, que empezaran a correr desde la fecha del decreto, tengan facultad de adquirir embarcaciones extranjeras, libres de derechos de estrangeria, medianata y demás de cualquiera clase que sean, por ser mi Real voluntad que se regulen en todo como si fuesen de construcción y fábrica de España.

6.

Siendo justo que este comercio directo con extranjeros contribuya a la manutención de la isla de Puerto Rico, y al alivio de los considerables gastos que ocasiona, mando que de todos los frutos y efectos de importación y exportación que se hiciere, ya sea en naves pertenecientes a españoles europeos, ó a los habitantes de la misma isla, se exija un seis por ciento de su valor calculado por un avalúo maderado.

7.

Para la recaudación del derecho impuesto en el articulo anterior, y el de dos por ciento, que solo deberán pagar como hasta aquí los frutos que se embarquen para la Havana y demás posesiones de mis dominios de Indias, he resuelto establecer una administración en Puerto Rico; y para el arreglo de ella, y cortar la arbitrariedad que tanto perjudica al comercio, mando al Intendente de dicha capital, que a imitación de los aranceles contenidos en el reglamento del comercio libre, forme inmediatamente las tarifas correspondientes que fijen el valor y contribución de cada uno de los efectos de introducción y extracción, y hechas que sean, las remita para mi Real aprobación.

ARTICLE 4th.

I grant for the same space of fifteen years; absolute freedom of duties on Negroes, who may be imported into Porto Rico; and I permit the Inhabitants of said Island, to go and seek for them, in the friendly or neutral colonies; in exchange for their Produce, or with Specie, paying for this trade, the small duties established in the 7th Article of this patent.

5th.

With the view that these privileges and concessions should insure, all the favorable effects which they ought to produce; I have resolved equally to grant to the inhabitants of Porto Rico, the privilege and benefit that during three years, which shall commence from the date of the Decree they shall have permission to acquire foreign vessels free from all foreign duties, and every other; of whatever description they may be; it being my Royal pleasure, that they shall be considered in every respect, as if they were of Spanish construction and make.

6th.

It being proper that this direct commerce with foreigners, should contribute to the protection of the Island of Porto Rico, and the alleviation of the heavy expences which it occasions: I command, that on all the fruits and articles either imported and exported, whether in vessels belonging to European Spaniards, or the inhabitants of said island, there shall be exacted Six per Cent *ad valorem*; taken on a moderate valuation.

7th.

For the collection of the duty imposed in the foregoing article, and that of 2 per Cent which they are only to pay as until now, on the produce which they embark for the Havana and other possessions of my dominions in the Indies; I have resolved to establish an administration in Porto Rico; for the direction of which, and to stop arbitrary proceedings, which so much injure Commerce; I command the Intendant of said Capital, that in imitation of the tariff for fixing the duties contained in the regulation for free Trade, he immediately form corresponding tariffs, to fix the value and contribution on every one of the articles of introduction and extraction, and when finished to remit them for my Royal approbation.

ARTICLE 4.

J'accorde pour le même terme de quinze années, l'entière exemption de droits sur les nègres qu'on introduira à Portorico, et je permets à ses habitans d'aller les chercher dans les colonies alliées ou neutres, en échange de leurs productions, ou pour de l'argent effectif, en payant les modiques droits établis par l'article 7ème de cette Ordinance.

Dans l'espoir que ces facilités et concessions produiront les effets favorables que j'en attends j'ai également résolu d'accorder aux habitans de Portorico, durant trois ans, à compter de la date du décret, le droit d'acquérir des bâtimens étrangers, libres des droits d'étrangers, de demi-annuité, et de tout autre, de quelque nature que ce soit, voulant qu'ils soient considérés de construction et fabrique espagnole: car telle est ma volonté Royale.

6.
Comme il est juste que ce commerce direct avec les étrangers contribue à l'entretien de l'île

de Portorico et diminue ses grandes dépenses; j'ordonne qu'il soit prélevé sur toutes les marchandises et denrées que s'importeront ou s'exporteront, soit dans les navires appartenans aux Espagnols d'Europe, soit dans ceux des habitans de ladite île, un droit de 6 proc. de leur valeur qui sera établie sur un taux modéré.

Pour le recouvrement du droit imposé par l'article précédent, et celui de 2 pro Cent qui se prélevera comme par le passé, sur les denrées qui s'expédieront pour la Havana et autres possessions de mes Domaines des Indes; j'ai résolu d'établir à Portorico une Administration particulière, chargée spécialement d'obvier aux abus arbitraires, si préjudiciables au commerce. En conséquence, j'ordonne à l'Intendant de cette Capitale de faire dresser de suite, conformément aux instructions contenues dans le règlement sur la liberté du commerce, un tarif fixant les valeur et impôt de chaque marchandise, tant à l'entrée qu'à la sortie; lequel sera soumis à mon approbation Royale.



ARTICULO 8.

Todos los extranjeros de potencias y naciones amigas mías que pretendan establecerse, ó que lo estén ya en la citada isla de Puerto Rico, deberán hacer constar por los medios correspondientes al Gobierno de ella que profesan la Religión Católica Romana, y sin esta indispensable circunstancia no se les permitirá domiciliarse allí; pero á mis vasallos de estos dominios y los de Indias no se les ha de obligar á esta justificación, respecto de que en ellos no puede recacer duda sobre este punto.

9.

A los extranjeros que fueren admitidos conforme al artículo anterior les recibirá el Gobernador juramento de fidelidad y vasallaje, en que ofrezcan cumplir las leyes y ordenanzas generales de las Indias á que están sujetos los españoles, y les considerá luego gratuitamente, en mi Real nombre y en perpetuidad, las tierras que les correspondan segun las reglas siguientes.

10.

Por cada persona blanca de ambos sexos se señalarán cuatro fanegas y dos séptimos de tierra, y la mitad por cada esclavo negro ó pardo que lleven consigo los colonos, haciendo el repartimiento de terrenos de modo que todos participen del bueno, mediano y malo; y estos señalamientos se hen de sentar en un libro becerro de población, con la individualidad del nombre de cada colon, la del dia de su admision, el número de individuos de su familia, su calidad y procedencia, y se les darán copias auténticas de sus respectivas partidas, que les servirán de títulos de pertenencia.

11.

Los negros y pardos libres que en calidad de colonos y cabezas de familias pasasen á establecerse en la isla contendran la mitad del repartimiento que va señalado a los blancos; y si llevaren esclavos propios se les aumentaría á proporción de ellos, y con igualdad á los amos, dando a estos el documento justificativo como a los demás.

12.

Pasados los cinco primeros años del establecimiento de los colonos extranjeros en la isla, y

ARTICLE 8th.

All strangers of friendly powers and nations, who wish to establish themselves or are already established in the said Island of Porto Rico; shall make it evident by sufficient documents, to the Government of said place; that they profess the Roman Catholic religion, and without this indispensable circumstance, they will not be permitted to reside there: but to my subjects in these dominions and those of the Indies they shall not be compelled to this justification, respecting which of them no doubt can be entertained.

9th.

The Oath of fidelity and allegiance will be administered by the Governor to those strangers who shall be admitted according to the foregoing Article who will engage to conform themselves to the general laws and Ordinances of the Indies to which Spaniards are subject; and he shall grant to them gratuitously in my Royal name and for ever, the lands which fall to their lot, according to the foregoing Rules.

10th.

To every white person of both sexes, 4 fanegas and two sevenths shall be allowed, and the half for every negro or coloured Slave which the colonists shall carry with them: dividing the lands in such a manner, that all may participate of the good, middling, and bad; these assignments are to be noted down in a Book, with the individual name of each Colonist, the day of his admission, the number of individuals in his family, his quality and place of birth and authentic copies shall be given of their respective Grants; which shall serve as titles of property to them.

11th.

Negroes and people of colour, who in the capacity of Colonists and heads of families, come to establish themselves in the Island; they will be allowed one half the lands which are allotted to the whites and if they bring Slaves their property, with them, the lands will be augmented in proportion to them, and in an equal proportion to their Masters; giving to those the same titles as to the rest.

12th.

After the first five years establishment of the foreign Colonists in the Island, and they bind-

ARTICLE 8.

Tous les étrangers des Puissances et Nations alliées, qui voudraient s'établir dans l'ile de Portorico, ou qui le sont déjà, devront faire constater au Gouvernement, par les voies ordinaires, qu'ils professent la Religion Catholique-Romaine et sans cette condition indispensable, il ne leur sera pas permis d'y résider. Cette mesure ne peut être exercée envers mes sujets de ces Domaines, ni même des Indes; le doute ne pouvant leur être appliquée.

9eme.

Les étrangers qui seront admis conformément à l'article précédent prêteront serment de fidélité et soumission entre les mains du Gouverneur, s'obligant de se conformer aux loix et ordonnances générales des Indes, auxquelles sont assujettis les espagnols, et il leur accordera de suite, Gratis, en mon nom Royal, et à perpétuité, les terres qui leur seront concédées d'après les règles suivantes.

10eme.

On considéra à chaque personne blanche des deux sexes, quatre fanèges et deux septièmes de terre, et la moitié de cette quantité pour chaque esclave nègre ou de couleur qu'amèneront les colons: repartissant les terrains de sorte que tous participent du bon, du médiocre et du mauvais; ces concessions doivent être entrées sur le registre du Chef-lieu, spécifiant le nom de chaque colon, le jour, de son admission, le nombre des individus qui composent sa famille, sa qualité et le lieu de sa naissance: on leur en délivrera des copies authentiques qui leur serviront de titre de propriété.

11eme.

Les nègres et gens de couleur libres qui, en qualité de colons ou chefs de famille, viendront s'établir dans l'ile, recevront la moitié de la concession accordée aux blancs; mais il leur sera alloué pour chaque esclave d'eux appartenant qu'ils amèneront, la même quantité de terre qu'à eux mêmes, leur donnant également un titre authentique.

12eme.

Après cinq années d'établissement des colons étrangers dans l'ile, s'ils s'obligent alors d'y

obligándose entonces á permanecer perpetuamente en ella, se les concederán todos los derechos y privilegios de naturalización, igualmente que á los hijos que hayan llevado, ó les hubieren nacido en la misma isla, para que sean admitidos de coniguiente en los empleos honoríficos de república y de la milicia, según los talentos y circunstancias de cada uno.

ARTICULO 13.

En ningún tiempo se impondrá la menor capitación ó tributo personal sobre los colonos blancos, y solo lo satisfarán por sus esclavos, negros y pardos, á razón de un peso anual por cada uno, después de diez años de hallarse establecidos en la isla, sin que jamás se aumente la cuota de este impuesto.

14.

Durante los cinco primeros años tendrán libertad los colonos españoles y extranjeros de volverse á sus patrias ó antiguas residencias, y en este caso se les permitirá sacar de la isla los caudales y bienes que hubiesen llevado á ella sin pagar derechos algunos de extracción; pero de los que hubieren aumentado en el referido tiempo han de contribuir diez por ciento; bien entendido que los terrenos que se hubieren señalado á los dichos colonos que dejase voluntariamente la isla, serán devueltos á mi Real Patrimonio para disponer de ellos en beneficio de otros, ó como lo tuviere por más conveniente.

15.

Concedo á los antiguos y nuevos colonos que muriesen en la isla sin herederos forzosos la facultad de dejar sus bienes á sus parientes ó amigos en qualquiera parte que estuvieren; y si estos sucesores quisieren establecerse en ella, gozarán de los privilegios concedidos á su causante; pero si prefieren el sacar fuera la herencia, podrán hacerlo pagando sobre la totalidad, quince por ciento por derecho de extracción, siendo despues de los cinco años de haberse establecido el colono testador; y si fuere antes de este término satisfarán solo el diez conforme á lo prevenido en el artículo anterior. A los que muriesen sin testamento heredaran íntegramente sus padres, hermanos ó parientes; aunque se hallen establecidos en países extranjeros, con tal que se domicilien en la isla; siendo católicos; y en el caso de que no puedan ó no quieran establecerse en ella, les permito que dispongan

ing themselves then to remain for ever in it; all rights and privileges of naturalization; are hereby granted to them; as well as to the children whom they may have brought, or who have been born in the Island: that they may consequently be admitted into the honourable employment of the State and of the Militia; according to the circumstances and talents of each.

ARTICLE 13th.

No capitation tax or personal tribute, shall at any time be imposed upon white Colonists, and they shall only pay the annual duty of one dollar for each of their black or coloured Slaves; after being established in the Island ten years; without ever augmenting the amount of this tax.

14th.

During the first five years, the Spanish Colonists and foreigners will have liberty to return to their countries or ancient residences; and in this case, they will be permitted to take from the Island, every kind of property and goods which they brought to it; without paying any duties of extraction, but if they have augmented in the meantime they

shall contribute 10 per Cent; it being perfectly understood; that the Lands, which have been occupied by those who voluntarily leave the Island; will devolve to my Royal patrimony, to be disposed of for the benefit of others, as it shall be found most convenient:

15th.

I grant to the ancient and new Colonists who may die in the Island without formed Heirs; full power to leave their property to their relations or friends, in whatever part they may be, and if these heirs chuse to establish themselves in the Island, they will enjoy the privileges of their predecessors; but if they prefer to take away their inheritance, they can do it, paying upon the whole fifteen per Cent for the duty of extraction; if five years after the Testator had established himself in the Island; and if it should be before the termination of this period; they will only pay Ten per Cent agreeable to the preceding article. Those who die without a will, their relations, brothers or Parents, shall inherit, although they find themselves established in foreign countries; upon condition, that they go to reside in the Island, on their being Catholics, and in case they cannot

demeurer à perpétuité, on leur accordera tous les droits et priviléges de naturalisation, les étendant aux enfans qu'ils auront amenés avec eux et à ceux nés dans l'île, afin qu'en conséquence, ils soient admis aux emplois honorifiques de l'Etat, soit civils ou militaires en raison de leurs talents et de leur mérite.

ARTICLE 13.

Il ne sera dans aucun temps imposé la moindre capitation ou impôt personnel sur les colons blancs; ils seront tenus seulement de payer, après dix années d'établissement dans l'île, une gourde par an et par tête d'esclave nègre où de couleuvr, sans que jamais cette imposition puisse être augmentée.

14.

Les colons espagnols et étrangers qui voudraient retourner dans leur pays ou ancienne résidence, pendant les cinq premières années de leur établissement, auront la liberté de le faire et il leur sera permis d'emporter de l'île les biens fonds qu'ils y auraient apportés, sans aucun droit de sortie; mais quant aux augmentations qu'ils auraient

faites pendant le susdit temps, ils payeront 10 per Cent; bien entendu que les terrains qui leur auraient été concédés et qu'ils abandonneraient volontairement seront réunis à mon Domaine Royal, pour en disposer en faveur de quelqu'autre, ou de la manière que je le jugerai convenable.

15.

J'accorde aux anciens et nouveaux colons qui décéderaient dans l'île sans héritiers directs, la faculté de laisser leurs biens à leurs parents ou amis, dans quelque pays qu'ils soient, et si leurs successeurs voulaient s'y établir: ils jouiront des priviléges accordés aux testateurs; mais s'ils préféreraient emporter l'héritage, il leur sera permis de le faire en payant sur la totalité quinze pour Cent de droit de sortie, si les cinq premières années d'établissement du testateur étaient expirées; mais si c'était avant ce terme, ils ne payeront que dix p. c. conformément à ce qui est prévu dans l'article précédent. Seront héritiers de ceux qui mourront, le père, mère, frère, soeur ou parents, quoiqu'établis en pays étrangers pourvu qu'ils veulent se fixer dans l'île, s'ils sont Catholiques, et dans le cas qu'ils ne pourraient ou ne voudraient pas y résider, je leur permette



[7]
gan de sus herencias por venta o cession, segun las reglas prescritas en los dos articulos que preceden.

ARTICULO 16.

Igualmente concedo á todos los colonos hacendados en la isla que, conforme á las leyes españolas, puedan dejar por testamento u otra disposicion los bienes raices que tuvieran, y no admitan comoda division, á uno ó á mas d^es sus hijos, con tal que no se cause agravio á las legítimas de los otros ni á la viuda del testador.

17.

Cualquiera colono que por causa de algun pleito u otro motivo urgente y justo necesite pasar á Espana, á otras provincias de mis Indias, ó á dominios estranos, pedirá licencia al Gobernador, y podrá obtenerla, con tal que no sea para paises enemigos, ni para llevársesus bienes.

18.

Los colonos asi españoles como extranjeros serán libres por tiempo de quince años de la paga de diezmos de los frutos que producen sus tierras; y cumplido dicho término (que ha de contarse desde la fecha del decreto) solo satisfarán el dos y medio por ciento, que es el cuarto del diezmo.

19.

Tambien serán libres por el tiempo expresado del derecho Real de alcabala en las ventas de sus frutos y efectos comerciables, y despues pagarán solo un dos y medio por ciento; pero cuando embarquesen en naves españolas para estos reinos será exento perpetuamente de todo derecho de extraccion.

20.

Respecto de que todos los colonos deben estar armados aun en tiempo de paz para contener á sus esclavos, y resistir cualquier invasion ó correria de piratas, declaro que esta obligacion no les debe constituir en la clase de milicia reglada; y que la cumpliran con presentar sus armas cada dos meses en la revista que ha de pasar el Gobernador ó el Oficial que destine a este efecto; pero en tiempo de guerra, ó de alteracion de esclavos, deberán concurrir á la defensa de la isla segun las disposiciones que tome el Gefe de ella.

or will not settle in it, I permit them to dispose of their inheritance by Sale or transfer, according to the foregoing rates in the two preceding articles.

ARTICLE 16th.

I likewise grant to all the Colonists possessed of Estates in the Island, that agreeable to the Spanish Laws; they may leave by Will, or other disposition, such lands or property which they may have, and which do not admit of proper division, to one or more of their children; so that no injury may result to the rest, nor to the widow of the deceased.

17th.

Whatever Colonist who on account of a Lawsuit or some other just or urgent motive, is obliged to go to Spain, or some other province of my Indies, or to foreign countries; shall ask leave of the Governor and may obtain it, provided it be not to an enemies country, nor to carry away his property.

18th.

The Colonists as well Spaniards as foreigners, will be free for the space of fifteen years, from paying tythes for the produce of their Lands: and said term being expired, (which is to be reckoned from the date of this decree) they shall only pay two and a half per Cent, which is the 4th of the tythes.

19th.

They will also be free for the said time from the Royal Duty, (alcabala) in the selling of their produce and commercial effects; and afterwards will pay only two and a half per Cent; but, whatever they embark in Spanish vessels for these Kingdoms, will be perpetually exempt from all export Duty.

20th.

Although all the Colonists are to be armed, even in time of peace, for to keep in order their Slaves, and resist any invasion or attack of Pirates, I declare that the obligation is not to rank them in the class of regular Militia, and that it will be sufficient for them, to present their arms every two months in the Review, which is to take place before the Governor or the Officer nominated for this purpose; but in time of war or revolt of Slaves; they ought to join in the defence of the Island; according to the dispositions which its chief shall make, and that no man shall be compelled to serve in the army, unless he has given his consent, and that he be paid for his services.

de disposer de leur héritage, soit par vente ou cession, en se conformant aux règles mentionnées dans les deux articles précédents.

ARTICLE 16me.

J'accorde également à tous les habitans de l'île, conformément aux loix espagnoles, la faculté de laisser par testament, ou autres dispositions, les biens fonds qu'ils auront, et qui ne seront pas susceptibles d'être divisés à un ou plusieurs enfants, pourvu que cela ne préjudicie pas la légitime des autres, ni la veuve du testateur.

17.
Quelque colon que ce soit qui, pour cause de procès ou tout autre motif urgent et juste aurait besoin de passer en Espagne, ou dans d'autres de mes provinces des Indes, ou dans les pays étrangers, en demandera la permission au Gouverneur et pourra l'obtenir, pourvu que ce ne soit pas pour des pays ennemis, ni pour emporter ses biens.

18me.
Tous les colons, tant espagnols qu'étrangers seront exempts des dimes sur les fruits de la terre pendant quinze ans, à

compter de la date du présent décret, et ce terme expiré, ils ne payeront que 2½ pour Cent, ce qui est le ¼ de la dime,

19.
Ils seront également exempts, pour le tems sus-mentionné du droit Royal d'Alcabala, sur la vente de leurs denrées et marchandises; ce terme expiré, ils payeront seulement 2½ pr. Cent; mais tout ce que l'on embarquera dans des bâtiments espagnols pour ces royaumes sera, à perpétuité, exempt de tous droits de sortie.

20.
Tous les colons devant être armés, même en tems de paix, tant pour contenir leurs esclaves que pour résister aux invasions, et s'opposer aux descentes des pirates. Je déclare que cette obligation ne doit point les ranger dans la classe de la milice régulière, et qu'ils ne seront tenus qu'à présenter leurs armes tous les deux mois, à la revue que passera le Gouverneur ou l'officier qu'il désignera pour cet effet; mais en tems de guerre ou de révolte d'esclaves, ils devront contribuer à la défense de l'île, selon les dispositions que prendra son Chef.

ARTICULO 21.

Las naves pertenecientes á los antiguos colonos, de cualquiera porte y fábrica que sean, han de llevarlas á la isla, y matriculadas en ella, con justificación de su propiedad, se regularán por españolas, igualmente que las que adquiriesen del extranjero por compra u otro legítimo título, quedando libres del derecho de extranjería y habilitación. Y á los que quisiesen fabricar embarcaciones en la misma isla, se les franqueará el corte de las maderas necesarias por el Gobierno, exceptuando sólo las que estuvieren destinadas para la construcción de bateles de mi Real Armada.

22.

El comercio e introducción de negros en la isla será totalmente libre de derechos perpetuamente para los colonos y tratantes de aquellos; pero no les será licito sacarlos de dicha isla para otros mis dominios de Indias sin mi Real permiso y la satisfacción de un seis por ciento á la introducción de aquellos.

23.

Podrán los mismos colonos ir con licencia, del Gobierno, y sus embarcaciones propias ó fletadas, siendo españolas, á las islas amigas o neutrales en busca de negros, y llevar registrados para satisfacer el precio de ellos los frutos, efectos y caudales necesarios, contribuyendo el tres por ciento; cuyo derecho han de pagar tambien los tratantes que con permiso mio lleven esclavos á la isla, ademas del que satisfarán á su entrada en ella, y de que liberto á los colonos con el objeto de fomentar su agricultura y comercio.

24.

El directo comercio de Espana con los habitantes de Puerto Rico y el que ellos hicieren de sus frutos permitidos con mis islas y dominios de América, será enteramente libre de todos derechos por término de quince años contados desde la fecha de esta mi Real cédula; y cumplido este tiempo quedarán igualmente exentos á la entrada en estos reinos de toda contribución los renglones que lo estan por el reglamento ultimo del comercio libre, si que nunca se puedan recargar con otros gravámenes que los que pagaren las producciones de los demás dominios de mis Indias occidentales.

ARTICLE 21^{me}.

The vessels belonging to the ancient colonists, of whatever tonnage and construction they may be, will be carried to the Island, and be there registered with the Certificate of property, and be considered Spanish; as will likewise be those acquired from foreigners, either by purchase or any other lawful title, remaining free from all foreign and register duties: and to those who wish to build vessels in the Island, permission shall be given by the Governor, to cut the necessary timber gratis; except such as shall be destined for the construction of vessels for my Royal Navy.

22d.

The trade and introduction of Negroes in the Island, will perpetually be free from taxes for the Colonists and those who trade with them; but they will not be authorised, to take them from said Island to any other dominions of the Indies, without my Royal permission and the paying of Six per Cent for their introduction.

23d.

It is permitted to the same Colonists, to repair with a Licence of Government, in their own or chartered vessels: provided they be Spanish, to neutral or friendly Islands for negroes, to take with them under a Certificate from the Custom-House, to pay for the negroes, either produce, merchandise or necessary funds, in paying a duty of three per Cent on the same, which duty the traders have also to pay, who with my permission carry Slaves to the Island, besides what they will pay at their entrance in it and from which the Colonists are exempted, the object being to promote agriculture and commerce.

24th.

The direct commerce of Spain, with the inhabitants of Porto Rico; and that which they may carry on in the produce permitted, with my other Islands and dominions of America, will be entirely free of all taxes, for the term of fifteen years; reckoned from the date of this my Royal decree, and at the expiration of this time, those articles shall be equally exempt, upon their entrance into these Kingdoms, of all Contributions, as these are according to the last regulation of free Commerce, and they can never be charged with other burthens than those paid by the other productions of the rest of my West India dominions.

ARTICLE 21^{me}.

Les bâtimens appartenans aux anciens colons, de quelque port et construction qu'ils soient, doivent être amenés dans l'île pour y être immatriculés; en justifiant leur propriété, ils seront considérés comme navires espagnols, de même que ceux qu'ils acquerraient de l'étranger, par achat ou tout autre moyen légitime qui seront libres de droit d'étranger et de contrôle: quant à ceux qui voudront en construire dans la dite île, le Gouvernement leur permettra la coupe nécessaire des bois, excepté ceux destinés à la construction des vaisseaux de ma Marine Royale.

22.

Le commerce et l'introduction des nègres dans l'île seront pour toujours libres de droits pour les colons et négocians; mais ils ne pourront les sortir de la dite île, pour mes autres Domaines des Indes, sans mon consentement Royal et qu'en payant 6 pour Cents d'introduction.

23.

Les dits colons pourront avec leurs bâtimens ou ceux qu'ils auront frétés, pourvu qu'ils soient espagnols, et moyennant une permission du Gouvernement, aller dans les îles alliées ou neutres y chercher des nègres, en payant 3 pour Cents sur les denrées et marchandises qu'ils exporteront pour faire leurs achats et qui doivent être sous manifeste: ce droit sera aussi payé par les marchands qui, avec ma permission, apporteraient des esclaves dans l'île, outre celui qu'ils payaient à leur entrée et duquel j'exempté les colons, afin de favoriser l'agriculture et le commerce.

24.

Le commerce direct d'Espana avec les habitans de Porto Rico, et cela qu'ils feraienr de leurs denrées permises avec mes îles et Domaines de l'Amérique, sera entièrement libre de tous droits pour l'espace de quinze années, à compter de la date de cette Ordinance Royale: ce tems expiré, j'exempté également de tous droits d'entrée les marchandises qui y sont sujettes par le dernier règlement sur la liberté du commerce, sans qu'on puisse jamais les surcharger d'aucun que celui que payeraient les productions de mes autres domaines des Indes occidentales.



ARTICULO 25.

Los géneros y mercaderías españolas y extrangeras que se registraren y condugeren á la expresada isla irán libres por el mismo término de quince años de todas contribuciones, y del mismo modo se introducirán y espediarán en ella, sin que se puedan sacar para los otros dominios de las Indias; y en el caso de permitirlo por alguna causa urgente y justa, será únicamente de los efectos españoles, pagando los derechos preñididos en el citado reglamento del comercio libre.

26.

Con el fin de facilitar de todos modos la población y comercio de la isla permito por el referido tiempo de quince años contados desde la fecha del decreto que las naves pertenecientes á los habitantes de ella y á mis vasallos de España puedan hacer expediciones á la misma isla, saliendo directamente con sus cargamentos desde los puertos donde residen mis Cónsules, y regresar tambien en derechura á ellos con los frutos y producciones de la misma isla, excepto dinero, cuya extraccion prohibo absolutamente por aquella vía; pero con la indispensable obligación de que mis Cónsules formen un registro individual de todo lo

que se embarque, para que dándola firmada y sellada al Capitán ó Maestre del baxel, la presente en la administracion Real de Puerto Rico, y con la condicion tambien de contribuir el tres por ciento á la entrada de los efectos y géneros que se lleven; y la misma quota á la salida de los frutos que se retornaren á cualesquiera otros puertos extranjeros, sin tocar en alguno de los habilitados de España para el comercio de Indias.

27.

En el caso de urgente necesidad (que deberá calificar el Gobernador de la isla) concedo a todos sus habitantes el mismo permiso contenido en el artículo anterior para que puedan recurrir á las islas extranjeras, bajo la precisa condicion de que los Capitanes ó Maestres de las naves formen exactas facturas de sus cargazones, y las entreguen a los Ministros Reales, a efecto de que hagan individual cotejo de ellas con los efectos que conduzcan, y exijan la referida contribución de tres por ciento sobre sus corrientes valores en Puerto Rico.

ARTICLE 25th.

Spanish and foreign Goods and Merchandises which may be registered and conducted from Spain to the said Island, will go free of all contributions for the same space of fifteen years, and in the same manner shall be introduced and consumed in it; but, it is not permitted, to export them for any other dominions of the Indies; and in case of permission for any urgent or just cause, it will be only of the Spanish effects, paying the Stated duties printed out in the regulation of free Trade.

26th.

With the design, of facilitating by all means the population and Commerce of the Island; I permit for the same time of fifteen years, reckoned from the date of this decree; that the vessels belonging to the inhabitants, and to my subjects in Spain: may make expeditions to the said Island, going directly with their cargoes from the ports where my Consuls reside, and returning direct to them, with the fruits and productions of the same Island, except money, whose exportation, I absolutely prohibit in that way, but with the indispensable obligation, that my Consuls form a detailed register of every thing embarked, which will be delivered signed and sealed to the Master or Captain of the vessel, to be presented by him to the Royal Administration of Porto Rico, and with the condition, also of contributing Three per Cent at the entrance of the effects and goods which they carry, and the same duty at the exportation of the produce; which shall be returned to whatever foreign ports, without touching at any of the licensed ports of Spain for the commerce of the Indies.

27th.

In case of urgent necessity (of which the Governor shall judge,) I grant to all its inhabitants, the same priveledges contained in the foregoing article; that they may have recourse to foreign Islands, under the absolute condition, that the Masters or Captains of vessels, draw up exact Invoices of their Cargoes, and deliver them to the Royal Ministers, in order that they make particular comparison of them with the effects which they bring, and exact the mentioned contribution of three per Cent upon their current values in Portorico.

ARTICLE 25.

Les marchandises espagnoles et étrangères importées dans la dite île sur registre, seront exemptes de tous droits pour le susdit terme de quinze années: à cette condition elles y seront reçues et consommées, sans pouvoir être exportées pour mes autres Domaines des Indes; dans le cas où leur sortie serait permise pour quelque pressant besoin, cette permission ne pourra être accordée que pour les marchandises espagnoles, et en payant les droits mentionnés dans le dit règlement sur la liberté du commerce.

26.

Afin de faciliter de toutes les manières la population et le commerce de l'île; à compter de la date de la présente Ordinance, et pour le susdit terme de quinze années: je permets aux bâtimens appartenans à mes sujets d'Espagne, ou à ses habitans, de faire des expéditions pour la dite île, sortant directement avec leur chargement des ports où résident mes Consuls, et d'y rentrer de même en droiture avec les denrées et productions de la même île, l'argent excepté, et dont la sortie est expressément prohibé de cette manière, mais sous l'obligation indispensable que mes Consuls aient une facture particulière de tout ce qui sera embarqué, signé et scellé, qu'ils remettront au Capitaine ou au Second, afin qu'il la présente à l'Administration Royale de Portorico, sous la condition expresse de payer 3 pour Cent sur les marchandises qu'on y introduira et sur les denrées qu'on en exporterá, pour quelque port étranger que ce soit, sans toucher dans aucun des ports d'Espagne permis pour le commerce des Indes.

27.

Dans le cas d'une nécessité urgente, ce qui devra être constaté par le Gouverneur de l'île; j'accorde à tous ses habitans la même permission contenue dans l'article précédent, afin qu'ils puissent avoir recours aux îles étrangères, sous la condition expresse que les Capitaines ou Seconds des bâtimens auront des manifestes exacts de leur chargement, qu'ils remettront aux Officiers Royaux, pour être confrontés avec les marchandises qu'ils apporteront, et en payant 3 pour Cent de droit sur le prix courant de Portorico.

ARTICULO 28.

Para abastecer á sus antiguos y nuevos habitantes de los instrumentos y útiles necesarios á la agricultura he mandado que de las fábricas de Vizcaya y demás de España se lleven á la isla por el mismo tiempo de quince años para que se les entreguen por costo y costas; pero cumplido el tiempo será del cargo de cada uno su adquisicion; y si durante el faltaren por algun motivo, y hubiere urgente necesidad de ellos, se permitirá buscarlos en las islas extrangeras amigas, llevando á este efecto los frutos equivalentes, y pagando á la salida de ellos un tres por ciento.

29.

Tengo asimismo dispuesto que pasen á Puerto Rico cuatro ó mas Sacerdotes seculares ó regulares de notoria literatura y exemplar virtud, que sean inteligentes y versados en los idiomas extrangeros, para que sirvan de Párrocos á los nuevos colonos que lo son, y les señalaré las competentes dotaciones á fin de que se mantengan con la decencia debida á su carácter sin necesidad de gravar á sus feligreses.

30.

Permito á los antiguos y nuevos colonos que por medio del Gobernador de la isla me propongan la ordenanza que reglaren mas conveniente y oportuna para el trato de sus esclavos, y evitar la fuga de ellos; en inteligencia de que al mismo Gobernador le prefigo las reglas que debe observar sobre este punto, y el de la restitucion reciproca de negros fugitivos de las otras islas extrangeras.

31.

Igualmente advierto á dicho Gobernador que cuide con la mayor vigilancia no se introduzca en la isla la plaga de hormigas* que tanto ha perjudicado en algunas de las Antillas, haciendo que á este fin se reconozcan individualmente los equipajes de los colonos que pasaren de ellas á la de Puerto Rico; y supuesto que sus habitantes son los mas interesados en esta providencia, propondrán al Gobierno dos sujetos de la mayor actividad y satisfaccion para que hagan los reconocimientos de las naves y celen la observancia de este punto.

* La hormiga aqui dicha es muy grande; y se la llaman ordinariamente Bibijagua.

ARTICLE 28th.

To supply the ancient and newer inhabitants with useful and necessary instruments of agriculture, I have commanded, that from the Manufactures of Biscay and other ports of Spain; be carried to the Island for the same time of fifteen years, to be delivered there for cost and charges, but the same time being expired, it will be the concern of every one to obtain them for himself, and if during that time, they should be wanting for any reason whatever, and the want should be urgent; they will be permitted to seek for them in the friendly or foreign Islands; for this purpose carrying the equivalent produce, and paying at their going out three per Cent.

29th.

I have at the same time ordered, that four or more secular or regular Priests, of noted literature and exemplary virtue, intelligent and skilled in foreign languages, shall go over to Porto Rico; to serve as Parish Priests to the new and foreign Colonists, and I will assign them the necessary income, in order that they may maintain themselves with proper decency to their character; without the necessity of burthening their parishioners.

30th.

I permit to the ancient and new Colonists, that through the Governor of the Island, they may propose to me, the Ordinance which they may consider most convenient and fit for the treatment of their Slaves, and to prevent their flight; it being well understood, that I have informed the Governor, articles which he ought to observe upon this point, and respecting the reciprocal runaway Negroes of the other foreign Islands.

31st.

I likewise caution the said Governor, to take care with the greatest vigilance, that they do not introduce the plague of Ants* in the Island; which has been so injurious in some of the Antilles; ordering that for this purpose, they examine individually the equipages and effects of the Colonists, which will pass from them to Porto Rico; and supposing that the inhabitants are the most interested in this caution, they shall propose to the Governor, two subjects of the greatest activity and confidence, to search the vessels, and watch the observance of this point.

* The Ant here meant is very large; commonly called by the Spaniards Bibijagua.

ARTICLE 28.

Afin de pourvoir les anciens et nouveaux habitans des instrumens oratoires nécessaires à l'agriculture; j'ai ordonné qu'on les leur apporte des fabriques de Biscaye et autres parties de l'Espagne aux prix coutans, en y comprenant les frais, pendant les dites quinze années; ce tems expiré, chacun se les procurera à ses dépens. Si durant le tems sus mentionné ils venaient à manquer ou qu'ils devinssent indisponibles, il sera permis d'en aller chercher dans les îles étrangères alliées, emportant pour cet effet les denrées nécessaires qui payeront 3 pour Cent de sortie.

29.

J'ai aussi résolu d'envoyer à Puerto Rico quatre Prêtres, ou plus; séculiers ou réguliers, instruits, d'une vertu exemplaire, versés dans les langues étrangères, pour servir de Curés aux nouveaux colons; je leur assignerai des honoraires convenables, afin qu'ils puissent s'entretenir avec la décence due à leur caractère, et sans être à charge à leurs paroissiens.

30.

Je permets aux anciens et nouveaux colons de me proposer, par l'intervention du Gouverneur de l'île, les règlements qu'ils jugeront les plus convenables au traitement des esclaves et prévenir leur évasion, dans cette vue, j'ai prescrit au Gouverneur les règles qu'il doit suivre à cet égard, ainsi que pour la restitution reciproque des nègres fugitifs des autres îles étrangères.

31.

J'avertis également le Gouverneur de veiller avec la plus grande attention à empêcher l'introduction dans l'île, de ces Fourmis* qui ont causé tant de ravages dans quelques Antilles, de faire visiter scrupuleusement les marchandises et les effets des passagers et équipages venant de ces îles, et comme ses habitants sont les plus intéressés à surveiller cette mesure, ils proposeront au Gouverneur deux personnes d'une intégrité et d'une activité reconnues, pour visiter les bâtiments et faire exécuter le présent article.

* Les Fourmis mentionnées ici sont très grandes, & elles sont nommées par les Espagnols Babijagua.



ARTICULO 32.

Cuando llegue á ser abundante la cosecha de los azúcares en Puerto Rico concederé á sus colonos que puedan poner refinerías con todos los privilegios y libertad de derechos que yo haya acordado á cualesquiera naturales ó extranjeros que las hubiesen establecido; y tambien permitiré á su tiempo la erección en la expresada isla de Puerto Rico de un tribunal consular para el fomento y protección de su agricultura, navegación y comercio, encargando desde luego al Gobernador y al Intendente en su particular instrucción y á los demás Jueces de ella la humanaidad, buen trato y recta administración de justicia con prontitud y equidad á todos sus habitantes españoles y extranjeros, sin causarles vexaciones ni perjuicios algunos, que serían muy de mi Real desagrado.

33.

Ultimamente concedo á los antiguos y nuevos habitantes de la isla que cuando tengan motivos dignos de mi Real consideración puedan dirigirme sus representaciones por medio del Gobernador y del Ministro de mi Despacho universal de Indias; y en el caso de que los asuntos sean de tal calidad que necesiten enviar personas que los soliciten, me

pedirán el permiso para ello, y se lo concederé si fuere justo.

Y para que tengan el debido cumplimiento los treinta y tres artículos contenidos en este reglamento dispenso todas las leyes y disposiciones que sean contrarias á ellos; y manda á mi Consejo de las Indias, á las Chancillerías y Audiencias de ellas, Vireyes, Presidentes, Capitanes y Comandantes generales, Gobernadores e Intendentes, Justicias ordinarias, Ministros de mi Real Hacienda, Administradores de mis Aduanas, y á mis Cónsules en los puertos que guarden, cumplan y ejecuten, hagan guardar, cumplir y ejecutar el reglamento inserto en esta misa sédula. Dado en Palacio á diez de Agosto de mil ochocientos quince, sellada con mi sello secreto, y refrendada de mi infrascrito Secretario de Estado y del Despacho universal de las Indias.

YO EL REY.

LARDIZABAL.

MIGUEL DE LARDIZABAL Y URIBE.

Es copia del original.

ARTICLE 32nd.

When the crop of sugar shall be abundant in Porto Rico, I will then grant to the colonists, permission to erect Refineries; with all the privileges and liberty from duty, which I may have granted to whatever native or foreigner, who has established them; and also, I will permit at a proper time, the erection in the said Island of Porto Rico of a Consular Tribunal, for the increase and protection of their Agriculture, Navigation and Commerce, recommending from this moment, to the Governor and Intendant in their particular instructions as well as to the other Judges of the Island humanity, good treatment and just administration of justice, with promptitude and equity, to all the Inhabitants, Spaniards and foreigners: without causing them any vexation or prejudice whatever, which would particularly incur my Royal displeasure.

33.

Lastly, I grant to the ancient and new inhabitants of the Island, that when they have motives worthy of my Royal consideration, they may send me their Representatives, through the Governor and the Minister for the universal department of the Indies; and in case that the business be of such a nature as to require the coming of persons

to solicit, they will ask me leave for it and I will grant it, if it is just.

And that the thirty three articles contained in this regulation, be properly fulfilled: I dispense with all the Laws and dispositions which are contrary to them, and I command my Council of the Indies, the Chancellors and Audiences, Viceroy and Presidents, Captains and Commandant Generals, Governors and Intendants, Ordinary Justices, Ministers of my Royal Estate, Collectors of the Customs, and my Consuls in the ports under their charge, to fulfil and execute; and to see fulfilled and executed the regulations inserted in this my decree.

Given at my Royal Palace 10th of August One Thousand eight hundred and fifteen, sealed with my secret Seal and witnessed by my undersigned Secretary of State and Universal dispatch of the Indies.

I THE KING.

LARDIZABAL.

A true Copy given, remis et

MIGUEL DE LARDIZABAL Y URIBE.

ARTICLE 32.

Quand les récoltes de sucre deviendront abondantes à Porto Rico, je permettrai à ses habitants d'avoir des raffineries, avec tous les priviléges et exemptions de droits que je puis avoir accordés aux natifs ou étrangers qui en ont établies, et je permettrai aussi à la saidite île, quand il en sera temps, la formation d'un Tribunal Consulaire, pour protéger les progrès de son agriculture, sa navigation et son commerce, enjoignant des à présent au Gouverneur, à l'Intendant, ainsi qu'aux Magistrats, dans leurs instructions particulières, l'humanité, les bons traitemens et l'administration prompte de la Justice à tous ses habitants, tant espagnols qu'étrangers sans vexation ni préjudice, ce qui serait contre mes intentions Royales.

Enfin j'accorde aux anciens et nouveaux habitans de l'ile, la permission, quand ils auront des motifs dignes de ma considération Royale, de m'adresser leurs représentations, par l'intervention du Gouverneur et du Ministre du Bureau général des Indes, dans le cas que les affaires seraient de nature à envoyer des personnes pour les solliciter, ils

m'en demanderaient l'agrément, et je leur accorderai si je les crois justes.

Afin que les trente trois articles contenus dans ce règlement aient leur entière exécution, j'abroge toutes les loix et dispositions qui peuvent y être contraires; et j'ordonne à mon Conseil des Indes, aux Chancelleries et Audiencies d'icelles, Vice-rois, Présidens, Capitaines et Commandants Généraux, Gouverneurs, Intendans, Magistrats, Ministres de mon Trésor Royal, Administrateurs de mes Douanes, et à mes Consuls dans les ports, qu'ils exécutent, accomplissent, observent; fassent exécuter, accomplir et observer le règlement porté dans cette Ordonnance.

Donné en mon Palais, le 10 Août 1815, scellé de mon Sceau secret et contresigné par mon Secrétaire d'Etat et du Bureau Général des Indes, sousigné.

SIGNE LE ROI.
Et plus bas,

MICHEL DE LARDIZABAL Y URIBE.

Pour Copie conforme à l'Original.

Signe LARDIZABAL.

et signe le 10 Août 1815.

Signe LARDIZABAL.

[12]

**ESTABLECIMIENTO
DE
Colonos Extranjeros.**

En la Ciudad de Puerto Rico á ocho de Enero de mil ochocientos diez y seis, los Señores Gobernador y Capitan General Mariscal de Campo Don SALVADOR MELENDEZ è Intendente de Exército D. ALEXANDRO RAMIREZ, &c.

PARA el mas efectivo cumplimiento de la Real Cédula de 10 de Agosto, en todo lo relativo al establecimiento de Colonos extranjeros en esta Isla, y á fin de asegurarles los derechos y ventajas que S. M. se ha dignado concederles: con arreglo al espíritu de la misma Real Cédula, y de las Leyes y otras Soberanas disposiciones, se observarán en la materia las reglas siguientes.

1.—Los extranjeros que vengán de nuevo á ésta isla, con intención de establecerse en ella, ademas de hacer constar que profesan la Religion C. R., manifestarán al Gobierno el oficio, ó ejercicio honesto y útil á que han de dedicarse, y los bienes, propiedades, ó caudal que introduzcan, y podrán extraer con libertad de derechos, si durante los cinco primeros años determinasen volverse á sus patrias ó antiguas residencias.

2.—Calificadas por el Gobierno las calidades admisibles del Colono, se tomará razon individual en un libro de matrícula, de su nombre, patria, familia, profesión ó ejercicio, partido ó distrito en que haya de establecerse, y caudal ó bienes que haya manifestado ser de su propiedad: y se le despachará carta de domicilio, precedido el juramento de fidelidad y vasallaje, en que ofrezca cumplir las leyes y ordenanzas á que están sujetos los Españoles.

3.—De las cartas de domicilio se tomará razon en la Real Contaduría, expresándose en ellas los bienes ó caudales manifestados, de que debe tenerse conocimiento para el caso de su extracción; y se tomará tambien razon en el Ayuntamiento del partido, y por el Comandante Subdelegado, y Juez del distrito donde haya de establecerse el Colono; sin que por estas diligencias se le causen costos, ni lleven derechos algunos.

4.—Los Colonos admitidos con estos requisitos podrán pedir, y se les concederá, en el Real nombre, gratuitamente, y en perpetuidad, las tierras realengas que les correspondan, segun las reglas contenidas en los artículos 10 y 11 de la Real Cédula de 10 de Agosto de 1815.

5.—Las Cartas de Domicilio, autorizarán á los Colonos extranjeros para ser considerados como vecinos de la Isla, y sus personas y propiedades con la misma inviolabilidad que las de los antiguos habitantes. De los Jueces experimentarán todo bien trato, y recta administración de justicia; y de los demás vecinos el auxilio y favor, de que se harán merecedores por su calidad y buena conducta; teniendo siempre frances los recursos al Gobierno, y segura su protección, si se les hiciese algun agravio ó perjuicio.

**THE ESTABLISHMENT
OF
Foreign Colonists.**

In the City of Porte-Rico the 8th of January One Thousand Eight Hundred and Sixteen, the Governor and Captain-General, Captain Marshal Don SALVADOR MELENDEZ, and the Commissary of the Army Don ALEXANDER RAMIREZ, &c. &c. &c.

IN order to execute in the most efficient manner the Royal Grant of the Tenth of August, as far as relates to the establishment of Foreign Colonists in this Island, and in order to secure to them the rights and advantages which His Majesty has been gracious enough, to yield them; in conformity to the spirit of the said Royal Grant, and of the Laws and other Royal Decrees, the following Rules shall be complied with in substance:—

1.—Foreigners who come to this Island for the purpose of settling in it, besides, being of the Roman Catholic Faith, must signify to the Government the Trade or other honest and useful employment they mean to pursue, and the Property, Goods, and Cattles which they bring with them, and which they can take away free of duty, if in the course of the first five years they should determine to return to their own countries or former residences.

2.—The Foreigner being admitted by the Government in consequence of said requisites, his name, family, country, profession or employment, the part or district where he intends to settle, and the Property or Goods which he has declared to be his, shall be

inserted in a Register: after taking the Oath of allegiance and fidelity, a letter of residence will be issued to him, it being understood that he is subject to all orders and Laws which Spaniards are subject to.

3.—The Letters of residence shall be duly noted in the Royal Auditory, expressing in them the Property and Goods declared, of which they should know in case of the desire of taking them away; and the Court of Justice, the under Commandant and the Judge of the District, where the Colonist intends to reside, should also note the same; without any expences or duties being attached to him for complying with these regulations.

4.—The Colonists admitted by these requisites may ask, and will have granted to them, in the Royal Name, gratis and for ever, such Crown Lands as may suit them, according to the Rules contained in the Royal Grant of the 10th of August 1815 in articles 10 and 11.

5.—The Letters of residence shall authorize the new Colonists to be considered Inhabitants of the Island, and their persons and property held as sacred as those of old residents. From Judges they shall experience protection and the strictest administration of justice; and from the other residents the assistance and good offices which their property and good conduct may entitle them to; always experiencing redress from Government and secure of its protection from any violence or injury.

**ETABLISSEMENT
DE
Colons Etrangers.**

L'An mil huit cent seize et le huit de Janvier, en la ville de Puerto Rico; Messieurs les Gouverneur, Capitaine Général et Maréchal de Camp, Don SALVADOR MELENDEZ, et l'Intendant de l'Armée, Don ALEXANDRE RAMIREZ, &c. &c. &c.

AFIN d'exécuter plus fidèlement l'Ordonnance Royale du 10 Août, en tout ce qui est relatif à l'établissement de Colons Etrangers dans cette Ile, et pour leur assurer les droits et les avantages que S. M. a daigné leur accorder; et pour régler l'esprit de la dite Ordonnance Royale, et des lois et autres dispositions Souveraines, on observera à ce sujet les règles suivantes.

1.—Les étrangers qui viendront dans cette Ile avec l'intention de s'y établir, outre qu'ils devront constater qu'ils professent la Religion Catholique, feront part aussi au Gouvernement de la profession honnête et utile à laquelle ils veulent se livrer, ainsi que des biens, propriétés ou fonds qu'ils introduisent et qu'ils pourront sortir exempts de droits, si dans les cinq premières années ils veulent retourner dans leur Patrie ou ancienne résidence.

2.—Dans Assurer le Gouvernement des qualités admissibles du Colon, on inscrira individuellement sur une Matricule les noms, lieu de naissance, famille, profession, état, les biens ou fonds qu'il aura déclaré lui appartenir, la partie ou district où il veut

s'établir, alors il lui sera délivré une Carte domiciliaire après avoir préalablement prêté serment de fidélité et d'obéissance, promettant de se soumettre aux lois et Ordonnances auxquelles les Espagnols sont assujettis.

3.—La Chambre Royale des Comptes devant prendre connaissance des biens fonds déclarés, en cas de sortie, enregistrera les cartes domiciliaires Gratis, ainsi que les Municipalités, Cours de Justice, Commandants Subdélégués et Juges de District où s'établissent les Colonos.

4.—Les Colons admis d'après ces conditions pourront demander les terres appartenantes au Roi et qu'ils croiront leur être nécessaires, elles leur seront accordées au nom de S. M. Gratis et à perpétuité, selon les règles contenues dans les articles 10 et 11 de l'Ordonnance Royale du 10 Août, 1815.

5.—Les Cartes domiciliaires devant faire considérer les Colons étrangers comme habitans de l'Ile, leurs personnes et leurs propriétés seront aussi inviolables que celles des anciens habitans. Les Juges devront les traiter avec ménagement et leur administrer la Justice avec équité, et les autres habitans les secourir et aider selon leur mérite, en raison de leurs bonnes qualités et bonne conduite; leur garantissant toujours un libre recours au Gouvernement et les assurant de sa protection s'il leur est fait tort ou porté préjudice.



6.—Podrán los Colonos extranjeros, autorizados con la carta de domicilio, adquirir en la Isla toda especie de propiedades y fincas rústicas y urbanas, con los mismos requisitos y gozes que los vecinos españoles. Los serán lícito mudar de residencia, ó pasar de unos partidos a otros, con conocimiento de los respectivos Jueces territoriales. Los que tuvieran oficio, ó industria provechosa, podrán establecerse y exercerla donde más les conviniere, con el mismo conocimiento.

7.—No podrán los Colonos extranjeros, durante los cinco años de domicilio, exercitarse personalmente en el Comercio marítimo, ni tener tiendas ó almacenes; ni ser dueños de embarcaciones. Pero podrán interesar, en compañía o sociedad, en los negocios mercantiles que se hicieren por Españoles: y las contratas de interés, que con estos celebraren, verbales ó escritas, tendrán la misma validación y fuerza legal, que si fuesen entre Español y Espanol.

8.—La libertad de volverse los Colonos extranjeros a sus Patrias, ó antiguas residencias, durante los primeros cinco años, es absoluta, sin limitación ni condición alguna. Podrán llevarse todas sus propiedades, ó disponer de ellas como les convenga; excepto los terrenos que hubieren recibido del Gobierno gratuitamente, a los cuales, en el hecho de ausentarse para no volver en los expresados cinco años, perderán todo derecho.

9.—En el caso de guerra con la Potencia de que sean naturales los Colonos domiciliados, no perderán éstos los derechos y ventajas de su domicilio en esta Isla. Aunque no hayan pasado los cinco años de su establecimiento, sus bienes no estarán sujetos a embargo, secuestro, ni otra providencia de las ordinarias ó extraordinarias del estado de guerra. Los que no obstante ello quieran permanecer en la Isla, para cumplir los cinco años, y naturalizarse, podrán hacerlo con entera libertad, siendo personas de acreditada buena vida y costumbres. A los que prefieran ausentarse, se les concederá el tiempo suficiente para que con desahogo y comodidad arreglen sus asuntos, y dispongan de sus propiedades, extrayéndolos de derechos todos los bienes que hubieren introducido en la Isla al tiempo de su admisión, ó su importe equivalente, y pagando de los aumentos el diez por ciento que señala el artículo 14 de la Real Cédula.

10.—Los Colonos domiciliados, lo mismo que los naturalizados, podrán disponer de sus bienes por testamento, ó en qualquiera otra forma auténtica; en caso de muerte se cumplirán religiosamente sus últimas voluntades: sus últimas voluntades: no constando éstas, ó falleciendo abintestate, sus hijos ó parientes mas cercanos serán sus herederos legítimos, con los mismos derechos que sus causantes.

11.—Generalmente, y para mayor claridad de los artículos anteriores, se declara que jamás en ésta Isla se pondrán en práctica los derechos, estilos, ó costumbres, que en otras Naciones se conocen con los nombres de *Aubaine Escheatage*, y otros, por los cuales el Gobierno ó el Fisco requestra y se adjudica

6.—The Foreign Colonists, authorized by Letter of residence can acquire throughout the Island every kind of Property and Funds both In Town and country in the same manner and with the same enjoyment as the Spanish inhabitants. It shall be lawful for them to change their residence, or go from one district to another, with the knowledge of the respective Judges. Those who have an employment or advantageous profession can settle and exercise it where it best suits them, giving the same notice.

7.—The Foreign Colonists, for the first five years of residence, cannot personally carry on maritime Trade; nor have Shops or Stores, nor be Owners of Vessels. But they can be interested in Copartnership with Spaniards who carry on Trade; and the contract of Company, which they may make with them, verbal or written, shall be as valid and have the same force in Law as if between Spaniard and Spaniard.

8.—The liberty of returning to their own Country or former residence, during the period of the first five years is absolute, and without any limitation or condition. The Colonists can take with them all their Property, or dispose of it as it suits them best; except the land which they received gratis from Government, to which they will lose all title, if they do not return within the said term of five years.

9.—In case of a war with the nations of which the settlers are natives, they shall not lose their rights and advantages as residents in this Island. Altho' the five years of establishment have not expired, their Goods shall not be subject to embargo, sequestration, nor any other inconvenience ordinary or extraordinary resulting from a State of War. Those who notwithstanding it wish to remain in the Island, to accomplish the five years residence and get naturalized, can do so with every facility being people of approved life and morals. To those who wish to depart, sufficient time will be granted that they may regulate their affairs, with ease and convenience, and dispose of their Property, carrying with them free of Duty, what they brought to the Island on arrival, or its equivalent amount, and paying ten per Cent on all augmentation of the same according to the 14th article of the Royal Grant.

10.—The domiciled as well as naturalized Colonists may dispose of their Property by Will, or in any other authentic form, in case of death their last wishes will be religiously performed; those not being practicable or the person dying intestate the Children and nearest relations shall be lawful Heirs, with the same rights as if willed.

11.—Generally and for the better understanding the foregoing Articles, it is declared that in this Island, the duties, uses or customs, which in other countries are known by the name of *Aubaine Escheatage*, &c. by which the Government or Exchequer requester or appropriate to themselves the Property of

6.—Les Celons étrangers, munis d'une carte domiciliaire, pourront acquérir dans l'Ile toute espèce de propriétés et biens fonds quelconques, soit en campagne soit en ville, aux mêmes conditions et mêmes jouissances que les habitans Espagnols; il leur sera loisible de changer de demeure, de passer d'un endroit dans un autre avec la participation des juges respectifs de leur district. Ceux qui auront des professions ou états avantageux pourront s'établir et les exercer là où ils leur conviendra le mieux, avec la même participation.

7.—Les Colons étrangers, durant les cinq premières années de domicile, ne pourront point personnellement faire aucun commerce maritime, ni être propriétaires de bâtimens, mais ne pourront avoir des intêts en sociétés dans des maisons de commerce qui seront régies et administrées par des Espagnols, et les transactions qui seront faites ainsi, soit verbales ou écrites, auront la même validité et la même force légale que si elles étaient d'Espagnol à Espagnol.

8.—La liberté accordée aux Colons étrangers de retourner dans leur patrie ou ancienne résidence, durant le cinq premières années, est absolument illimitée et sans aucune réserve. Ils pourront emporter leurs propriétés ou en disposer comme bon leur semble, excepté les terrains qu'ils auront reçus gratis du Gouvernement et sur lesquelles ils perdront tous leurs droits, s'ils ne doivent point revenir dans le sus-dit terme de cinq années.

9.—En cas de guerre avec une Puissance à laquelle appartiendraient les Colons domiciliés, ceux-ci ne perdront point les droits et avantages résultants de leur résidence dans l'Ile, malgré que les cinq premières années de leur établissement ne seraient point encore révolues, leurs biens ne seront point sous le coup de la saisie, ni du secours, ni des sentences ordinaires ou extraordinaires résultantes de l'état de guerre. Ceux qui néanmoins voudront rester dans l'ile pour y remplir les cinq années et se naturaliser pourront le faire avec une entière liberté, si ce sont des personnes bien famées. Ceux qui voudront s'en aller, il leur sera accordé le temps nécessaire pour régler astucieusement leurs affaires et disposer de leurs propriétés, sortant, libres de droits tous les biens qu'ils auraient introduits dans l'ile, lors de leur admission, ou l'équivalent de ces mêmes biens, et payant les 10 per Cents pour les augmentations, ainsi qu'il est dit en l'article 14 de l'Ordonnance Royale;

10.—Les Colons domiciliés ainsi que ceux naturalisés pourront disposer de leurs biens par testament ou tout autre acte authentique quelconque; en cas de décès, leurs dernières volontés seront religieusement exécutées, et en cas de mort abintestate, leurs enfans ou plus proches parents seront leurs héritiers légitimes et jouiront des mêmes droits que ceux qu'ils représentent.

11.—Pour faciliter l'intelligence des articles antérieurs il est déclaré que l'on ne pourra jamais établir dans cette Ile les droits, usages et coutumes connus chez d'autres Nations sous les dénominations d'*Aubaine*, d'*Escheat* *) et autres en vertu desquels *) Mot anglais qui signifie Aubaine.

[54]

los bienes de extranjeros al tiempo de su muerte; cuyo derecho ó costumbre, aunque pueda tener lugar en algún caso de extranjeros transeuntes, nunca deberá entenderse ni aplicarse á los domiciliados.

12.—En los cinco años del domicilio, los Colonos no estarán sujetos á contribuciones, de ninguna especie, ni á las cargas y gabelas de vecindad, conforme á la circular de 1.º de Diciembre ultimo; excepto en el único caso de calamidad pública, peligro de la tierra, y defensa de las costas contra ladrones ó piratas, en cuyos acaecimientos extraordinarios, ó otros semejantes, todos deben acudir, ayudar, y favorecer, según los principios conocidos del Derecho natural y de gentes.

13.—Pasados los cinco años, y queriendo naturalizarse, los Colonos extranjeros ocurrirán al Gobierno con su carta de domicilio, y manifestarán que se obligan á permanecer perpetuamente en la Isla. El Gobierno tomará los informes oportunos, y resultando clasificadas sus buenas calidades, residencia continua de los cinco años, arraigo, ó industria, les admitirá á prestar el juramento de naturalización, en el qual prometerán fidelidad á la Religión Católica, al Rey, y á las Leyes, renunciando todo fuero, privilegios y protección de Extranjería, y ofreciendo no mantener dependencia, relación, ni sugerición civil al país de su naturaleza; con explícacion de que ésto no comprende las relaciones ó correspondencias domésticas de familia ó parentela, ni las económicas de bienes ó intereses, que podrá mantener todo extranjero viviendo.

* En conforme a la Real Cédula e Instrucción de 2 de Septiembre de 1791, y circulares posteriores.

14.—Con los expresados requisitos se despachará por el Gobierno las cartas de naturalización, por formulario, de que se tomará razón en la Real Contaduría, Ayuntamiento, y Jueces territoriales respectivos, sin costos ni derechos, como en las cartas de domicilio.

15.—Los Extrajeros naturalizados gozarán todos los derechos y privilegios de Españoles, y lo mismo sus hijos, y descendientes lexitimes, con arreglo al artículo 12 de la Real Cédula de 10 de Agosto.

16.—A los Extrajeros que actualmente se hallan establecidos en la Isla, les correrá el tiempo de los cinco años desde la fecha de la licencia que hubieren obtenido para su establecimiento, siempre que su residencia haya sido continua, exércitándose estas calidades, y las demás prácicas, de religiosidad y buenas costumbres, serán admitidos al juramento de naturalización, y se les despachará su carta, conforme á los artículos anteriores.

17.—Los Extrajeros, que sin domicilio adquirido por estas reglas, residan actualmente

Strangers on their demise, shall never be put in practice: which Right or Custom, although in some instance it may be acted upon with respect to transient strangers, shall extend to those domiciliated.

12.—In the first five years, the Colonists shall not be subject to contributions, of any kind, nor to charges or duties of residence, according to the Circular of the 1st of December last; except in case of public calamity, danger by land, defence of the coast against Robbers or Pirates, in which extraordinary cases or others like, every person is bound to relieve, assist and promote the general security according to the Laws of Nature and Nations.

13.—The five years being expired and the Foreign Colonists wishing to be naturalized, shall present themselves to Government with their Letters of residence, and shall declare that they bind themselves to remain perpetually in the Island. The Government taking proper steps to be informed of their good characters, continued residence of five years, security and industry will admit them to take the Oath of Naturalization, in which they are to promise fidelity to the Catholic Religion, the King, the Laws, and renouncing all foreign privileges and protection, and avowing not to maintain any dependence, relation or civil subjection to the country of their Birth; except communications with families and relations of a domestic nature, nor the arrangements of affairs or business, which every naturalized Stranger may execute *).

* Is agreeable to the Royal Grant and Instructions of 2d September 1791, and succeeding Circulars.

14th.—In consequence of the said requisites the Government will give Letters of Naturalization, with the observance of their being registered, in the Royal Auditory, Court of Justice, and by the respective territorial Judges, without any expenses or duties as in the Letters of residence.

15th.—Naturalized Strangers shall enjoy all the rights and privileges of Spaniards, as also the irchildren and legitimate descendants, according to Article 12th of the Royal Grant of 10th of August.

16th.—With respect to the Foreigners who are already in the Island, the five years, will commence with the date of the License they may have obtained, to establish themselves, always promising their continual residence, being Agriculturists or Mechanics, and not Merchants: proving these and the other necessary qualities, of devotion and good morals, will be admitted to take the Oath of Naturalization and will be granted their Letters, in conformity to the foregoing Articles.

17th.—The Strangers, that, without a Domicile acquired by these means, reside at pre-

le Gouvernement ou le Fise séquestre et s'adjuge les biens des étrangers lors de leur décès. Cependant ce droit pourra avoir son effet relativement aux étrangers passagers; mais jamais, sous aucun rapport, il ne pourra s'exercer contre les domiciliés.

12.—Conformément à la circulaire du 1er Décembre dernier, les Colons pendant les cinq premières années de résidence seront exempts de toute contribution quelconque, même des corvées et de capitulation, excepté dans le cas de calamité publique, tremblements de terre, ouragans, conflagrations, défense de côtes contre les forbans ou pirates; dans lesquels événements extraordinaires ou autres semblables chacun doit s'assister, s'aider et se secourir mutuellement selon les principes établis du Droit Naturel et de Gens.

13.—Les cinq premières années expirées, les Colons étrangers qui voudront se faire naturaliser présenteront au Gouvernement avec leur carte domiciliaire et témoigneront qu'ils sont dans l'intention de se fixer dans l'île à perpétuité. Le Gouvernement après s'être assuré de leurs qualités morales, de leur résidence continue pendant les dites cinq années, de la nature de leurs biens fonds, et de leurs moyens d'existence, les admèttra à prêter le serment de naturalisation par lequel ils jureront fidélité à la Religion Catholique, au Roi, et aux Loix; renonçant à toutes les libertés, priviléges, Loix et protections étrangères; promettant de n'avoir aucune affaire, aucune relation, et de ne point dépendre civillement de leur pays natif: bien entendu que, les relations et correspondances amicales, de famille ou affaires d'intérêts avec des étrangers établis en d'autres pays ne leur sont point interdites.*

* Conformément à l'Ordonnance Royale, à l'instruction du 2 Septembre 1791 et aux circulaires postérieures.

14.—Les conditions requises reconnues, le Gouvernement expédiera les Lettres de naturalisation, qui seront protocolées, enregistrées en la Chambre Royale des Comptes, dans les Municipalités, Cours de Justice et chez les Juges respectifs des districts, sans aucun frais, comme pour les cartes domiciliaires.

15.—Les étrangers naturalisés, ainsi que leurs enfans et leurs descendants légitimes, jouiront de tous les droits et priviléges accordés aux Espagnols, selon la teneur de l'article 12 de l'Ordonnance Royale du 10 Août.

16.—Quant aux étrangers actuellement établis dans l'Île, les cinq années courront de la date de la permission qu'ils auront obtenue pour leur établissement, pourvu que leur résidence n'ait point été interrompue, qu'ils ne s'occupent que de l'agriculture ou de leur profession, et non de commerce, qu'ils soient reconnus de bonnes moeurs, pratiquant les devoirs de la Religion; alors ils seront admis à prêter le serment de Naturalisation, et leurs lettres leur seront expédiées conformément aux articles précédés.

17.—Les étrangers qui ne sont point domiciliés selon les règles prescrites et qui

[53]
en la Isla, deberán salir de ella en el preciso término de tres meses, que se conceden para que tomen su determinación, y arreglen sus asuntos; en inteligencia de que pasado dicho tiempo, los que no tuvieren carta de domicilio, ó de naturalización, y sin embargo subsistan en la Isla, serán tratados como inobedientes, y sujetos á las justas penas, que se les impondrán con el debido conocimiento de causa.

18.—Se exceptúan del artículo anterior los Capitanes, subrecargos, y tripulaciones de buques extranjeros, por el tiempo que se permita su admisión en los puertos de esta Isla; considerándose como transeuntes, sin pasar de los mismos puertos habilitados, y solo sujetos á las reglas generales de policía, gobierno, y tranquilidad.

Todo lo qual se comunique y circule, sirviendo de regla en los casos que ocurrán, y para proceder desde luego respecto de los Extranjeros existentes, dándose cuenta á S. M. para su Soberana aprobación, ó la resolución más arreglada á sus Reales intenciones para lo sucesivo.—Melendez.—Ramirez.—Secretarios, Juan de Salazar.—Juan José de Gorbea.

En cuya consecuencia prevengo á todos los Ayuntamientos, Tenientes justicias mayores, y demás Jueces de la Isla, guarden y hagan guardar el precedente acuerdo, entre tanto que S. M. otra cosa dispone; y para que se facilite su circulación imprimanse los exemplares necesarios. Puerto-Rico 15de Enero de 1816.

El termino señalado en el artículo 17, se entenderá, desde la publicación en cada partido de que darán cuenta los tenientes Justicias mayores.

MELENDEZ.

sent in the Island, must quit it in the space of three Months, which is granted them, that they should determine and settle their affairs; after such time those who have neither Letters of residence or naturalization, and still remain in the Island, shall be considered as refractory and subject to lawful punishment, which shall be inflicted on due notice of the cause.

18.—Captains, Super cargoes, and Crews of Foreign vessels are excepted from this last article, for the time that their admission is permitted into the Ports of this Island, considering them as transient people, and not to pass those licensed Ports, and entirely subject to the general rules of Police, Government, and tranquillity.

All which is made known and circulated, serving as a guide in cases that may happen, and in order immediately to proceed respecting Foreigners already here, giving His Majesty an account thereof for his Sovereign approval, or the measures most regulated according to his Royal intentions for the future.—Melendez.—Ramirez.—Secretaries, Juan de Salazar.—Juan José de Gorbea.

In consequence, I warn all Courts of Justice, Lieutenants, and all other Courts of the Island, that they should keep and see kept the preceding Resolutions, unless H. M. should dispose otherwise, and to facilitate its circulation that the necessary copies should be copied. Puerto Rico 15th January 1816.

The term pointed out in the 17th article is understood from the publication in each district, for which the superior judges are to answer.

MELENDEZ.

résident à présent dans la Ille devront en sortir dans le terme de trois mois tout au plus, délai qui leur est accordé afin qu'ils se consultent et règlent leurs affaires; le dit temps expiré, ceux qui n'auront point de carte domiciliaire, ou de lettres de naturalisation et qui néanmoins seront résidans dans l'ile, seront traités comme réfractaires et punis comme tels, ne pouvant prétendre cause d'ignorance.

18.—Sont exceptés de l'article ci-dessus les Capitaines, Suprecargues, et équipages des bâtimens étrangers, pour le temps que leur admision dans les ports de cette île est permise, les considérant comme passagers sans qu'ils soient contraints à se rendre dans les ports libres, les assujettissant seulement aux Ordonnances du Gouvernement, de la Police, et du repos public.

Le tout publié et affiché pour y recourir si le cas l'exige, et pour procéder de suite envers les étrangers résidans dans l'Ille, et en donner connaissance à S. M. pour obtenir son approbation Souveraine ou une résolution plus conforme à ses intentions Royales, dans un temps ultérieur.—Signé: Melendez.—Ramirez.—et par les Secrétaires, Juan de Salazar.—Juan José de Gorbea.

En conséquence, il est enjoint à toutes les Autorités Civiles et Militaires de l'Ille, d'executer, et faire exécuter le présent règlement, en tant qu'il ne déroge pas aux dispositions de S. M. Et pour en faciliter la publication un nombre suffisant d'exemplaires a été imprimé et affiché. Puerto-Rico le 15 Janvier 1816.

Il est entendu que le temps accordé, par l'article 17, date depuis le jour de la publication dans chaque district et dont il me sera donné connaissance par les Autorités Civiles et Militaires.

(Signé) MELENDEZ.